LA UNION

Valparaiso, mártes 11 de enero de 1887.

PALOS, SI ES PRECISO,

PERO NO DE CIEGO.

No somos de aquellos inexorables rigoristas que nada saben perdonar ni disculpar tratándose de los deslices en que, por esceso de un bien intencionado celo, naturalmente incurren las autoridades cuando se producen, por cualquier motivo, situaciones escepcionales.

Sabemos que en un país como Chile, donde todo el gobierno de la República está concentrado por las leyes y las malas prácticas en manos de un solo hombre, es moralmente imposible que en circunstancias como la que atravesamos, la máquina administrativa deje de sufrir graves y repetidos desconciertos.

Por eso hemos sido parcos en la crítica y largos en la alabanza. Por eso hemos aplaudido el jeneroso y noble sentimiento que ha impulsado a dos de los miembros del gabinete y al intendente de esta provincia a visitar personalmente los lugares infestados para darse cuenta por sus propios ojos del desarrollo de la epidemia y de las necesidades de las poblaciones condenadas al doble azote del cólera y del aislamiento. Y por eso, finalmente, no hemos querido hacer hincapié en ciertas irregularidades o escesos de celo que en épocas normales nos habrian dado tema para dirijir al Gobierno o a los mandatarios locales mas de un justo reproche.

El enemigo que ha invadido la mas fértil y hermosa zona del territorio de la República es de aquellos contra los cuales no reconoce el derecho de la guerra armas prohibidas. Para cerrarle el paso ningun arbitrio debe desecharse por escesivamente costoso o rigoroso.

De ahí que hayamos aceptado el aislamiento absoluto en los primeros dias, y que habríamos ido hasta aceptar la destruccion completa de la aldea en que apareció el mal, aunque la indemnizacion hubiera costado algunos millones de pesos, caso que de a ese precio hubiera sido dable preservar al país de los estragos que ya está sufriendo y de los que lo amenazan en proporciones muchísimo mas grandes todavía.

Pero si contra el cólera aceptamos todo, hasta el fuego y el arrasamiento de viviendas y arbolados, hai algo que no podemos aceptar, y ese algo son los palos de ciego; porque cuando empiecen a distribuirse éstos, por uno que caiga sobre el cólera caerán noventa y nueve sobre sus víctimas.

Entre estos golpes dirijidos, con las mejores intenciones del mundo contra el cólera, pero que habrian ido a herir de muerte a los mismos a quienes se deseaba preservar, figura en primera línea la medida de cortar todos los canales que fecundizan los campos recorridos por el rio Aconcagua, insinuada por algunos, como conveniente, al Supremo Gobierno.

La situacion en que una medida como esa colocaria a los 70,000 habitantes que viven de lo que producen las tierras regadas por aquellos canales, seria incomparablemente mas aflictiva que la que les ha creado la epidemia. Con tal arbitrio, para librar a algunos de un maleventual de que es posible precaverse, se habria condenado a la jeneralidad a la ruina y a la miseria. Y no solamente la carencia de agua habria privado del fruto de su trabajo, de sus recursos y hasta de sus medios de subsistencia a los pequeños propietarios, chacareros, y labradores, si no que, como para cerrarles toda salida, habria hecho coincidir con su falta de medios de comprar lo necesario para alimentarse, una alza jamas vista en el precio de los artículos de consumo.

Sin agua, en valles como el de Quillota, la vida es imposible, puesto que en él todos, directa o indirectamente, viven del producto de la tierra que, falta de aquel elemento, se volveria yermo estéril e inhabitado.

Y los que vacilaron en reducir a cenizas una aldea de 1,500 habitantes ¿habrian llevado con el corazon lijero y por una simple órden telegráfica la desolacion y la ruina a un valle que tiene mas de 15,000 cuadras regadas, poblado por mas de 70,000 habitantes y cubierto de viñas, planteles y sementeras y animales cuyo valor escede seguramente de 20 millones de pesos?

Pero, prescindiendo de este aspecto de la cuestion y prescindiendo ademas de su constitucionalidad y practicabilidad, veamos solamente si una medida de conveniencias tan aterrantes habria podido encontrar siquiera la escusa de su eficacia para impedir la propagacion del flajelo.

La idea que se insinuaba al Gobierno abrazaba dos partes: la corta de las aguas destinadas al regadio, y la conservacion de aquellas que se estimasen indispensables para la bebida de los hombres y de las bestias.

¡Y esto se aconsejaba invocando la esperiencia y a fin de impedir que los habitantes de los valles de Quillota y Limache se inficionasen por medio de la bebida! ¡Cómo si esos habitantes, al ver mermada el agua en los canales, hubiesen de abstenerse de beber ellos, para dejar a las plantas de sus chacras o arboledas con que apagar la sed!

De suerte, pues, que el sacrificio enorme, que la ruina segura, que se trataba de imponerles no habria influido en lo menor para impedir que por las aguas les llegase el contajio.

Ni abria sido eso solo, pues con toda seguridad puede afirmarse que el peligro de la infeccion por la bebida se habria hecho diez veces mayor.

En efecto, a nadie se ocultará que el hilo de agua que se arrastra, apenas, asoleándose, por el lecho fangoso de un canal o de una acequia, es elemento muchísimo mas favorable para la trasmision del contajio que la corriente abundante e impetuosa.

De suerte que la medida que, para algunos, pudo parecer en el primer momento salvadora, considerada despacio es de realizacion impracticable, cruel sobre todo encarecimiento y a todas luces contraria a su fin.

En valles y ciudades como Quillota y Limache, donde el agua no puede faltar porque seria como si les faltasen la luz, el aire y la vida, no hai para combatir la epidemia otro recurso que el de las precauciones hijiénicas. Es indispensable que todos los hombres que en ellos sean capaces de pensar y de obrar, se dediquen a convencer a los ignorantes de la necesidad de abstenerse en absoluto de las aguas, frutas y legumbres, y, en una palabra, de todo alimento que no haya sido préviamente cocido.

Con esa precaucion, secundada por una alimentacion sana y moderada, y con mantener en los canales y en las acequias de la ciudad una dotacion de agua que arrastre las inmundicias, impidiendo la fermentacion, puede abrigarse la esperanza de que el cólera hará en los hermosos valles que riega el Aconcagua una estacion mas breve y mucho menos desastrosa que la que muchos profetas de desgracias auguran.

Por nuestra parte nos permitimos creer que ni las frescas brisas, ni los hábitos morijerados, ni el bienestar relativo de que se goza en los dos últimos departamentos que riega el Aconcagua, han de ser favorables a la accion destructora del hijo maldito de las calientes charcas del cenagoso Ganjes.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO
(Via Galveston).
(Servicio especial de *La Union*).

Constantinople 9th.—At the Sultan's request Sir Wm. White, British Ambassador to the Porte, recently had two hours private audience with His Majesty. The Sultan expressed his gratification at the appointment of Sir William and intrusted him with a cordial New Year's message to the Queen.

Paris 9th. — The *Republique Française* says that Queen Victoria has invited the Count and Countess of Paris to spend Sunday and Monday at Osborne.

Madrid 9th.—Marshall Campos has been appointed governor of Madrid in the place of General Pavia.

Paris 9th.—The Bulgarian delegates intend to visit M.M. Flourens, Goblet, de Freycinet, Ferry and Clemenceau. They will ask France to propose that Russia withdraw Prince Nicholas of Mingrelia as a candidate for the Bulgarian throne.

Constantinople 9th. — The Catholic American patriarch, who is going to Rome, is the bearer of the Sultan's presents of a diamond ring for the Pope and decorations for the Cardinals.

Berlin 9th.— Printed copies of the amended Army Bill will be distributed to the *Reichstag* on Monday. The debate on the Second Reading of the measure on Tuesday promises to be a stormy one.—Prince Bismarck has announced his intention of remaining in Berlin until the fate of the Bill shall have been decided.—In Government circles less confidence is felt as to the passage of the Bill. There are indications that Prince Bismarck is open to a compromise. It is believed he would accept an amendment limiting the operations of the Bill to five years, but will certainly reject any proposal for a term of three years, and will immediately dissolve the *Reichstag* if that body persist in thus amending the Bill. The Government relies upon the fear of a dissolution influencing the Members of the *Centre* and *Progressionist* parties, as one of the results of the election would probably be the reduction of their members.

London 9th.—It is stated that the Russian Government has made proposals which are calculated to peacefully solve the Bulgarian difficulty.

Berlin 10th.—Herr Richter proposes to question the Government as to the nature of the *entente*, and also to ask if there is a separate offensive and defensive treaty with Austria— Both the *Centre* and *Progressist* parties are determined to insist upon an explicit statement of the Government's financial plan. The Centre favors the proposition to raise the amount required through a spirit of monopoly equitably adjusted.—The official press again conjures up the war spectre. Rumors are ripe that the garrisons of Saargemund, Forbach, Dieuze, Colmar and Huningen have been largely reinforced, but there are doubts as to the accuracy of the report that the German garrisons in Alsace-Lorraine now muster three hundred thousand men, whereas the normal number of troops in garrison in that province is one hundred thousand. The troops are now being drilled daily three hours in the use of repeating rifles.

Paris 10th.—M. Flourens, Minister for Foreign Affairs, in an unofficial interview with the Bulgarian Delegates to-day, recomended Bulgaria to accept as a ruler Prince Nicholas of Mingrelia. France, he said, had no wish to take an active part in the settlement at issue; she simply desired peace.

London 10th.—It is reported that all German residents in Belgium have been ordered to hold themselves ready to join their respective army corps, and in the meantime to notify their Government of any change of residence.

Berlin 10th.—The German Government has forbidden Frenchmen belonging to the Territorial Army to stay in Alsace-Lorraine longer than a few days, some manufacturers in that province, who are in sympathy with France having evinced preference for French workmen.

New York 10th.—John Roach, the great ship-builder, died at eight this morning.

Madrid 10th.—A fire occurred at the Alcazar Palace, occupied by the Military Academy of Toledo yesterday. The library was completely destroyed. It is reported that several persons were burned to death.

For several hours the city was excited over the sensational report that the Infanta Isabella was kidnapded or killed. She had gone out in a carriage alone to follow the Royal huntsmen to the Prado. In a remote part of the Great Park, the carriage broke down, throwing the Infanta into a ditch. She was not hurt. In the meantime the huntsmen had gone on a great distance ahead, before missing the Infanta's carriage, and it was ten at night before the carriage was found. What added to the general alarm was the recollection of a recent conspiracy attributed to a stock of gamblers for stealing the Royal babe leaving the throne without an heir.

TRADUCCION.

Constantinopla, 9.—A peticion del sultan Sir William White, embajador ingles ante la Puerta, tuvo recientemente una entrevista de dos horas con Su Majestad. El sultan celebró mucho el nombramiento de Sir William, confiándole una cordial felicitacion de Año Nuevo para la reina.

Paris, 9.—Segun la *République Française*, la reina Victoria habia invitado al conde y a la condesa de Paris para pasar el domingo y lúnes en Osborne.

Madrid, 9.—El mariscal Campos ha sido nombrado gobernador de Madrid en lugar del jeneral Pavia.

Paris, 9.—Los delegados búlgaros pensaban visitar a los señores Flourens, Goblet, de Freycinet, Ferry y Clemenceau. Pedirán a Francia que proponga a Rusia el retiro de la candidatura para el trono búlgaro del príncipe Nicolas de Mingrelia.

Constantinopla, 9.—El patriarca católico americano que se dirije a Roma, es el portador de regalos del sultan, consistiendo en un anillo de brillantes para el Papa y condecoraciones para los cardenales.

Berlin, 9.— El lúnes serán distribuidas en el *Reichstag*, copias impresas del proyecto enmendado sobre el ejército. Promete ser borrascoso el debate sobre la segunda lectura de la medida, que tendrá lugar el mártes. El príncipe de Bismarck ha anunciado que piensa quedarse en Berlin hasta saberse la suerte que habrá corrido el proyecto. En círculos gobiernistas hai menos confianza en la aprobacion de la medida. Hai indicios de que el príncipe de Bismarck está dispuesto a un arreglo. Se cree que él aceptaria una enmienda que limitaria a cinco años la duracion de la lei, pero que con seguridad rechazaria toda proposicion para el término de tres años, y que disolveria en el acto el *Reichstag* si ese cuerpo lejitivo persistiese en enmendar el proyecto. El gobierno cuenta con que de ese modo temor de una disolucion surtiria efecto con los miembros del *centro* y los *progresistas*, los que probablemente serian mui reducidos sus miembros en el caso de una eleccion.

Lóndres, 9.—Se dice que el gobierno ruso ha hecho proposiciones calculadas para hacer una solucion pacífica de la dificultad búlgara.

Berlin, 10.—Herr Richter propone interpelar al gobierno sobre la naturaleza del avenimiento con Austria, y si existe un tratado separatista ofensivo y defensivo con ese país. Tanto el partido del *centro* como el *progresista* están resueltos a insistir en una declaracion esplícita del gobierno respecto al proyecto financiero. El *centro* favorece la proposicion de conseguir la suma necesaria, por medio de un sistema equitativo de monopolio. La prensa oficial hace ver otra vez el espectro de la guerra. Dicen los rumores que las guarniciones de la frontera occidental se están reforzando grandemente. De fuentes autorizadas se sabe que las guarniciones de Saargomuna Forbach, Dovenze Colmar y Huningen, han recibido grandes refuerzos, pero se duda de la veracidad de rumor de que las guarniciones alemanas en Alsacia-Lorena lleguen actualmente a sumar 300,000 hombres, cuando la cifra normal de las tropas de guarnicion en esa provincia es solo de 100,000. A las tropas se les está ejercitando tres horas diarias en el uso de los rifles de repeticion.

Paris, 10.—M. Flourens, Ministro de lo Esterior, en una entrevista particular q u tuvo hoi con los delegados búlgaros, recomendó a Bulgaria que aceptara como soberano al príncipe Nicolas de Mingrelia. Agregó que Francia no anhelaba tomar una parte activa en dicho arreglo, su único deseo era la paz.

Londres, 10.—Se dice que todos los alemanes residentes en Béljica, han recibido órden de estar listos para incorporarse en sus respectivos cuerpos de ejército, y mientras tanto notificar a su gobierno todo cambio de domicilio.

Berlin, 10.—El gobierno aleman ha prohibido que prolonguen su permanencia en Alsacia-Lorena mas de algunos dias a los franceses pertenecientes al ejército territorial, pues algunos fabricantes de esa provincia que simpatizaban con Francia habian demostrado preferencia por los operarios franceses.

Nueva York, 10.—Esta mañana a las ocho murió John Roach, el gran constructor de buques.

Madrid, 10.—Ayer ocurrió un incendio en el palacio del Alcazar, ocupado por la Academia Militar de Toledo. La biblioteca fué destruida por completo. Se dice que varias personas murieron quemadas. Durante algunas horas la corte ha estado en grande ansiedad por algunos rumores de sensacion de que la infanta Isabel habia sido robada o muerta. Salió sola en un carruaje para seguir al Prado a los cazadores reales. En un lugar apartado del gran parque el carruaje se quebró precipitando en un foso a la infanta, la que no sufrió lesion alguna. Mientras tanto los cazadores habian seguido adelante a una gran distancia antes de echar de menos el carruaje de la infanta, y dieron las diez de la noche sin que se encontrara dicho carruaje. Esto aumentó la alarma jeneral porque era el recuerdo de una conspiracion reciente que se atribuye a cierta banda de jugadores los que se habian propuesto robarse al infante real dejando el trono sin heredero.

TELEGRAFO TRASANDINO.

Telegrama llegado al Ministerio de Relaciones Esteriores:

De Córdoba, a las 3.35 P. M.— (Oficial) Las novedades de ayer, y que comunico a R. E. son 7 caso nuevos y 4 defunciones.—*Pedró G. Posse.*

De San Juan, a las 2.5 P. M. (Oficial) En las últimas 24 horas háuse producido 4 casos nuevos de cólera, en los mismos departamentos que indiqué anteriormente.

La ciudad está inmune, el barrio infestado aislado y los efectos contaminados son quemados inmediatamente.

De este modo se espera dominar la epidemia.—*Salvador Ottalenghi.*

TELEGRAFO DEL ESTADO.

Iquique, 9 de enero de 1887.

(Recibido a las 9 P. M.)

Al editor de *La Union.*

Las entradas de la aduana de este puerto, durante el año 86, ascienden a cinco millones ciento cuarenta y un mil setecientos cuarenta y ocho pesos, entrada menor que en el año anterior en un millon treinta y tres mil pesos.

La de Arica, en el mismo año dió un millon cuarenta y cinco mil sesenta y ocho pesos, entrada menor que en el año 85 en ochocientos dieziocho mil quinientos ochenta y cinco pesos.

Durante el año último, esportáronse nueve millones setecientos ochenta y nueve mil novecientos treinta y cuatro quintales españoles.

Por ausencia del señor tesorero fiscal don José Manuel Pinto, se ha nombrado interinamente a don Salvador Zegers Recassens.

Boletin oficial.

San Felipe, 9 de enero de 1887.

Señor Ministro de lo Interior:

Desde las 12 de ayer hasta la misma hora de hoi.

En el lazareto de San Felipe.

Existencia anterior	30
Entrados	11
Muertos	10
Existencia	23

En la ciudad han muerto 3 individuos y otros 3 en los alrededores, segun parte de la Cruz Roja.

En Santa María.

Entrados	16
Muertos	7
Dados de alta	9
Existencia	38

De Quilpué no nos mandan datos apesar de haberlos pedido. El cordon sanitario se ha suspendido segun las instrucciones de V. S. Así habíamos pensado hacerlo desde ayer. De Aconcagua arriba no tenemos todavía datos. Los enviaremos en cuanto los obtengamos—*García.*—*Beauchemin.*—*Dr. Guzman.*

San Felipe, 9 de enero de 1887.

(Recibido a las 3 P. M.)

En este momento se deja únicamente un cordon que separa a Santa María de San Felipe. Refuerzo cordones de Llaillai y Montenegro, incomunicacion con Andes y Putaendo.—*Beauchemin.*

Telegrama recibido hoi de San Felipe.—A las 2 P. M.—Estado de la epidemia desde las 12 M. de ayer hasta la misma hora de hoi.

Lazareto de San Felipe.

Entrados	11
Muertos	8
Existencia	29

Todavía no llegan datos de Santa María y Quilpué. Cuando lleguen serán trasmitidos. En la ciudad sigue bien.—*García.*—*Dr. Guzman.*—*Beauchemin.*

En Catemu, subdelegacion 8.ª

Casos nuevos	50
Muertos	5

REVISTA DE LA PRENSA.

El Mercurio.—En un artículo anterior nos ocupábamos en censurar la reaccion anti-autoritaria que trata de llevar a cabo la oposicion en estos últimos tiempos. En el propósito de restrinjir la amplitud peligrosa del poder presidencial, se ha llegado hasta desconocer a ese poder las mas necesarias y obvias facultades, aun aquellas que le son esenciales.

Felizmente esta tendencia anti-autoritaria va pasando; el buen sentido, segun dice *El Mercurio*, reacciona.—Despues de consideraciones jenerales a este tenor pasa a tratar el asunto de si el jefe del Estado tiene derecho de establecer cordones sanitarios por las facultades contitucionales.

Para *El Mercurio* no cabe duda a ese respecto. Cita el art. 19 de la Constitucion y las palabras del comentario del señor Huneeus, en las cuales se ve claramente espresado que el presidente puede establecer un servicio sanitario lejitimamente. Ademas, es necesario que el presidente tenga tal facultad; nadie puede desconocerlo.

Trae *El Mercurio* nuevamente a colacion el fallo de la Corte Suprema en el asunto del señor Puelma Tupper, que califica de inconstitucional. Cree que la separacion del tribunal del señor Lastarria ha sido efecto de la condenacion jeneral que ha caido sobre ese majistrado.

El Ferrocarril.—Espresa que el Consejo de Estado acaba de prestar su acuerdo para someter a la aprobacion del Congreso Nacional un proyecto de lei que autoriza a las municipalidades para cobrar estraordinariamente un semestre de la contribucion de alumbrado y sereno.

El proyecto, en que se habia pensado, de tomar empréstitos en las circunstancias actuales, es una medida que lejos de propender a disminuir las cargas de la Municipalidad, las gravaria enormemente.

Inconveniente análogo, aunque de distinta naturaleza, ofrece la autorizacion proyectada para que las municipalidades cobren estraordinariamente un semestre de la contribucion de sereno y alumbrado. En las circunstancias angustiadas en que se ven colocadas todas las poblaciones de la República, un aumento de contribucion urbana como la proyectada, viene necesariamente a aumentar las molestias y dificultades de la situacion.

El mejor camino para salvar las dificultades apremiantes de la situacion estraordinaria en que estamos colocados, es continuar atendiendo las necesidades de la salubridad pública con los fondos nacionales, como se ha hecho desde el primer momento.

Débese tambien promover colectas de la jente acomodada.

Los Debates.— Trata de la actitud asumida por la Ilustre Municipalidad de Santiago ante la negativa del rPesidente de la República para permitir la contratacion de un empréstito de 300,000 pesos para atender al mejoramiento de la hijiene pública en la capital, comenta el siguiente acuerdo municipal, que copia:

«La Ilustre Municipalidad de Santiago acuerda:—Hacer saber al público que en la imposibilidad de llevar a término todas las obras de saneamiento y de hijiene que la apremiante situacion requiere en vista del flajelo del cólera que nos amenaza, por habérsele negado la autorizacion que ha reclamado del supremo gobierno, declina su responsabilidad por las consecuencias que sobrevengan, haciéndolas pesar sobre quien corresponda.»

Censura acremente a la Municipalidad por tal acuerdo y la inculpa con dureza no haber jamas cumplido con sus obligaciones respecto a la hijiene pública, y declara que es del todo inepta.

La Época.—Echa menos la organizacion en el combate que nos aprestamos a librar con la epidemia amenazante.

La disciplina y el órden deben existir no solo en la milicia sino en todo trabajo en que tomen parte diversas clases de elementos y caracteres. Sin organizacion y sin reglas fijas, nos esponemos a la anarquía y a perder útiles fuerzas.

No estamos bien organizados.

Simultáneamente se han puesto en accion: el Gobierno, la Municipalidad, la Junta Jeneral de Salubridad, la Junta de Beneficencia, la Junta especial formada en el seno del Cabildo y las pequeñas juntas nombradas en cada subdelegacion que solo últimamente tienen trazados sus deberes y facultades.

Cada uno de estos centros ha procedido sin procurar unidad de miras.

El supremo gobierno parece haber comprendido la necesidad de la concentracion. Al efecto ha dictado un decreto nombrando una Junta Ejecutiva compuesta de un representante de cada una de las grandes corporaciones que lójicamente están llamadas a prestar un concurso eficaz en caso de que la epidemia llegue a Santiago.

Sigase trabajando con calor y con heroismo; pero, al hacerlo, obren como soldados de línea, que reconocen un solo jefe y una sola bandera.

La Libertad Electoral.—En el artículo editorial de su último número recuerda el 9 de enero de 1886, fecha vergonzosa de la historia nacional.

Pasará el cólera con sus terrores y sus estragos; y cuando hasta el recuerdo de la actual epidemia se haya borrado de la memoria de las jentes, vivo se conservará en ella el recuerdo de la madrugada del 9 de enero.

Las instituciones nacionales no habian jamas sufrido tan rudo y oprobioso golpe.

Es el aniversario mas luctuoso de nuestra historia este que recordamos. El hecho consumado hace un año, en una noche como ésta, fué un negro crímen político entregado a la execracion de la posteridad.

Los demas periódicos no traen editorial.

SEMANAS DE SANTIAGO.

Sumario—Escepticismo consolador—Motivos de los que dudan hasta de la existencia de Rómulo—La ociosidad del microscopio—La mas hermosa manera de escapar al cólera—En viaje a lo bello—*Et ego in Arcadia*—Otro asilo inaccesible al microbio—Un banquete de Año Nuevo—Estrella de Valparaiso—Por la noche—Lo que se habla en silencio—En el baño—Alrededor de las termas de Cauquenes—La poesía y la ciencia—Reformas útiles y reformas cómodas—En favor de los enfermos—Aire puro—Aguas sin baccillus—El baccillus del crímen—Una punzante historia—Orfandad entre encajes—El mutismo del terror—Ruptura del silencio—Revelacion de un crímen—Pesquisas inútiles.

8 de enero de 1887.

Los miedosos del cólera están encontrando todas las facilidades apetecibles para tranquilizar sus nervios.

Desde luego, el azote ha caido tan tímido y benigno sobre este lado de los Andes, que aun ahora, en medio del océano de telegramas que publica diariamente la prensa, algunos de nuestros mas distinguidos médicos dudan si lo que tenemos en la rejion del Aconcagua es verdaderamente el cólera asiático.—He oido al profesor mas reputado talvez de nuestra Facultad asegurar que la epidemia que nos mantiene en alarma es sencillamente la colerina tifoidea,—no menos temible que el cólera morbo, y que ha llegado a hacerse endémica en Chile.

Lo que hai de indudable es que nadie puede asegurar positivamente que el cólera ha llegado a nuestro suelo. La única prueba irrefutable de su existencia seria el análisis microscópico de las deyecciones y vómitos de los enfermos,—y eso no lo ha hecho todavía ningun médico. Los doctores comisionados para examinar los primeros casos de Santa María se limitaron a mirar a los enfermos, a preguntarles lo que sentian, y a declarar en seguida con tranquila suficiencia que aquello era el cólera.

Nuestra desidia médica ha llegado hasta el punto de olvidar el trabajo primero y elemental que se ha hecho invariablemente en todos los paises infestados: el análisis microscópico de las aguas que atraviesan los focos de infeccion. ¿Cuál de nuestros médicos se ha preocupado de recojer un poco de agua de Santa María, y poner una gota bajo el cristal del microscopio?—Saber qué cantidad de baccilus contiene un centímetro cúbico, por ejemplo, de agua infestada es un dato elemental, no solo para reconocer la presencia de la plaga, sino para determinar su intensidad, su propagacion, su grado de peligro, etc. Como acabo de decirlo, eso es lo que se ha hecho en todas partes, casi junto con presentarse el primer caso de enfermedad.

No les falta, pues, motivo a los que todavía se muestran escépticos en punto al cólera. Su existencia no está aún cientificamente probada, y los caracteres con que la enfermedad se ha iniciado aquí distan mucho de la lejendaria ferocidad del mal asiático.

Ademas de este motivo de tranquilidad, los asustadizos pueden disponer de las buenas ocasiones que se les están ofreciendo para escapar al ataque del microbio.

Entre estas merece ocupar el primer lugar la proyectada escursion al sur de Chile, hácia los canales de Smith, en un escelente y cómodo vapor que será mandado por el mismo capitan que en varias ocasiones ha esplorado aquellas interesantísimas rejiones, abriéndolas al comercio de la República.

En cualquiera época este paseo seria una de las mas hermosas escursiones que pudieran imajinar los admiradores de las grandezas imponentes o poéticas de la naturaleza. En época de epidemia es el mas delicioso preservativo del contajio.

Difícilmente se podria encontrar una manera mas útil y mas amena de pasar las vacaciones. Difícilmente tambien se podria encontrar una manera mas económica. Procurarse por 300 pesos un espléndido viaje de cuatro semanas, es darse el mas agradable, el mas provechoso y el mas hijiénico de los pasatiempos a razon de diez pesos diarios,—es decir, casi el precio de hotel en una ciudad. Es el mejor negocio que podrian hacer la salud, la intelijencia y la imajinacion.

He oido contar verdaderos prodijios de los puntos casi inesplorados y desconocidos que la espedicion ha de recorrer. Reloncaví, Borodahu, Piti-Palma, los canales de Smith, San Rafael, ofrecen una naturaleza única, digna de ser conocida y admirada. Hasta el reducido número de viajeros que llevará el vapor espedicionario garantiza la comodidad y la amable cordialidad del viaje. Los afortunados que vayan a capear el cólera en las rejiones mas hermosas de Chile pueden estar seguros de que las cuatro semanas de escursion serán sus cuatro semanas mas hermosas del año.

Tambien yo, si los dioses no decretan otra cosa, seré de esa Arcadia marítima.

* * *

Otro sitio de encanto y de salud, donde los ánimos debilitados por el susto pueden sentirse perfectamente fortificados y resguardados, son los Baños de Cauquenes.

El 1.º de enero, a la una de la tarde, se instalaba en un wagon del espreso del sur una selecta caravana compuesta de algunos de los mas distinguidos miembros del cuerpo médico y de representantes de la prensa. Iban a los Baños, amablemente invitados por el doctor Espejo, bajo cuya intelijente direccion está hoi aquel celebrado establecimiento termal.

Llegados a la estacion de Cauquenes ocupamos la fila de coches que allí nos esperaban, y despues de dos horas de un delicioso camino, que parece un continuado soto al borde del quebrado, rujiente y pintoresco Cachapoal, llegábamos llenos de contento y de buen apetito a los Baños. No fué, empero, sin hacer antes una corta parada en las casas de la magnífica hacienda de Cauquenes, donde los señores Sotos, «los de caballeresca hospitalidad a la Edad Media,» segun decia un entusiasta de la comitiva, nos apagaron jenerosamente la sed del viaje.

En la magnífica galería de los baños,—una de las mas hermosas del mundo en su jénero,—y a la cual se baja como a una gruta de los cuentos de hadas por una ancha escalinata de cien tramos, estaba colocada la mesa del banquete.

La espaciosa y elegante galería presentaba el mas hermoso aspecto. Profusamente decorada con guirnaldas, flores, banderas, escudos y faroles chinescos de variados colores, alumbraba la larga mesa en que las frutas tropicales y los vinos de fina cuna encendian el apetito ya despierto de los comensales. En los balcones que rodean la sala de baños, y como un astro espleandoroso entre las luces artificiales, brillaba entre otras amables y hermosas curiosas hospedadas en el hotel, una de las mas celebradas bellezas de Valparaiso, que pasa por todas partes sembrando amor y admiracion,—y de quien parecen haberse enamorado tambien con cruel constancia las desgracias íntimas.

Cuando la espuma del champagne marcaba en su alegre hervidero el punto áljido de la satisfaccion jeneral, el doctor Espejo ofreció aquel banquete,—que era a un mismo tiempo una magnífica muestra de la opulenta hospitalidad del empresario y de la escelente cocina del hotel,—a los representantes de la prensa y al cuerpo médico, ambos llamados naturalmente a dar a conocer al público las virtudes de aquellas termas. Muchas otras copas se alzaron en seguida para formular los mas sinceros votos por la prosperidad del empresario y del establecimiento. Por supuesto que no faltaron frases galantes, que hicieran brillar en aquella reunion de cariñosa cordialidad algunos dulces nombres arrancados a las pájinas secretas del corazon,—como flores arrancadas con mano discreta y apasionada al búcaro de porcelana desde donde perfuman el aire y embriagan el cerebro. Tambien los médicos aman a ratos la ardiente poesía, y suelen sentirse aquejados de las misteriosas enfermedades del alma que no tienen terapéutica.

Despues del banquete, que fué un colosal desafío al cólera, sostenido valerosamente por todos los invitados, se bailó con decision en el salon del hotel, y cuando la luna iba ya palideciendo,—no se ha sabido si de fatiga o de envidia al ver aquí abajo astros mas dulces y soñadores,—cada cual fué a contarle a su almohada los secretos que habia desdeñado altivamente espresar con palabras, para que no se les confundiera con la turba vulgar que cree que el idioma tiene frases para todo, hasta para lo inenarrable.

Por mi parte, desde que amé por primera vez—han trascurrido de esto muchos años y muchos pesares,—nunca digo mas cosas que cuando estoi callado!

* * *

A la mañana siguiente, despues de las delicias de un baño de natacion en que el agua acaricia la epidermis a la misma temperatura del cuerpo, nos echamos a visitar el establecimiento.

Cauquenes es un pedazo de paraiso agreste, en que el trópico y la cordillera se disputan los paisajes mas pintorescos. Todo es allí exuberante: la naturaleza verde, los cerros impenetrables, el turbulento rio, las montañas de la cordillera,—y la salud que penetra en efluvios de vigor por todos los poros.

La poesía y el pincel chilenos, de suyo escasos, han encontrado allí amplios temas de inspiracion,—y es de tradicion que los novios, que por lo menos en los primeros quince dias de matrimonio son siempre poetas, van a buscar a Cauquenes la confidente y discreta luz de la luna de miel. ¡Cuántas historias del alma podrian contar aquel parque, aquellos puentes atrevidos y caprichosos, aquellos cenadores ocultos, aquellas rocas cuajadas de fechas y nombres, aquel despeñado rio que se lleva bulliciosamente al mar las sonrisas, los suspiros, los deseos, las ilusiones y las lágrimas que se arrojan a su serpenteada corriente!

Pero el doctor Espejo no ha tomado a su cargo la empresa de Cauquenes para hacer allí poesía, sino para hacer obra de ciencia y de salud. Dejando en completa libertad a sus huéspedes para que sueñen y deseen, él se encarga especialmente de darles vigor y salud. El espíritu no vive sano sino en los cuerpos sanos:—*mens sana in corpore sano.*

Nuestras termas, señaladas entre las mas eficaces del mundo, han sido hasta hoi mas bien negocios de hotel que establecimientos de sanidad. De ahí es que Cauquenes mismo, apesar de los milagros de sus vertientes, iba cayendo en cierto descrédito que ha venido a contener oportunamente con mano científica y resuelta el doctor Espejo.

El primer cuidado del nuevo empresario ha sido colocar el establecimiento dentro de un réjimen verdaderamente técnico, en el mejor significado de la palabra. Los que quieran ir a darse a Cauquenes una temporada de pasatiempo encontrarán todos los elementos que deseen; pero era necesario tambien que los enfermos que van en busca de salud tuviesen igualmente la seguridad de encontrarla, y es eso lo que está haciendo el doctor Espejo.

La asistencia médica vijilante, permanente, técnica, ha sido la primera medida del nuevo empresario. El doctor Aurique, que ha hecho estudios especiales en el ramo, dirije allí la curacion de todo el que va en busca de la salud perdida, hasta devolvérsela. Las frecuentes y detenidas visitas de inspeccion del mismo doctor Espejo son una nueva garantía de vijilancia y de éxito. Fácilmente se comprende que cuando un médico de la reputacion del doctor Espejo vincula su propio nombre a un establecimiento de este jénero, es porque tiene el propósito de convertirlo en una institucion de sanidad, en que el enfermo es allí el gran atendido, el gran cuidado, el gran regalon.

Así, bajo la direccion esencialmente médica del doctor Espejo, los Baños de Cauquenes vendrán a ser un establecimiento único en Chile, de incomparable valor por la eficacia de sus aguas y por el perfecto estudio y cabal conocimiento con que serán aplicadas a los que de ellas necesiten.—La naturaleza ha dotado a esas termas con sus mas ricas savias vitales; faltaba que la ciencia indicase directamente, individualmente su uso, en cada caso determinado. Es eso lo que el doctor Espejo ha comprendido y realizado.

Los que en adelante vayan a Cauquenes, ya sean enfermos o simples paseantes, han de palpar la enorme distancia que media entre la direccion actual y las direcciones pasadas.

* * *

Una de las mas naturales y lejítimas exijencias de sanos y enfermos son las comodidades materiales.

Bien lo sabe el doctor Espejo, habituado a ver en su intelijente y acertada práctica profesioñal hasta qué punto predisponen a la salud las condiciones de vida cómoda de los enfermos.—En consecuencia, en medio de sus importantes reformas médicas y técnicas no ha olvidado las reformas que deben contribuir a hacer de Cauquenes un sitio de bienestar material, de recreo, de comodidades de hotel.

En medio de los múltiples y utilísimos aparatos científicos que en breve colocarán a Cauquenes entre los establecimientos termales mas avanzados de Europa, se dan allí vigorosos impulsos materiales para la comodidad de los huéspedes: el teléfono ha puesto ya a los Baños en comunicacion instantánea con toda la República, y mui pronto el alumbrado eléctrico desterrará a la incómoda vela y a la penetrante parafina; los aparatos jimnásticos, los juegos de desarrollo muscular, los magníficos caminos para los ejercicios a caballo,—todos esos accesorios que completan una curacion y que rehacen un organismo debilitado, son necesidades que están ya satisfechas o que lo estarán antes de mucho tiempo.

Bajo la direccion del doctor Espejo, Cauquenes está llamado a ser el primer establecimiento de sanidad de Sur América, y lo que es mui digno de tomarse en cuenta, será un establecimiento de verdadera economía para los enfermos. Porque, en realidad, una enfermedad que con los recursos y en las condiciones de nuestras ciudades demora dos o tres meses, con gastos considerables de dinero, de tiempo y de vigor físico, puede ser curada en Cauquenes en quince dias, y mucho mas radicalmente de lo que lo seria en la propia casa.

Hasta el aire vigorizador de aquel oasis colocado a centenares de metros de altura es un poderoso elemento de salud. Los pulmones se sienten fortificados, y uno nota materialmente al respirar que esa atmósfera tonificante y pura hace bien a la sangre. Bajo todos aspectos y en todos sentidos, habia en Cauquenes sobrada materia prima para organizarlo como establecimiento termal de primer órden, en el sentido científico de la espresion; el doctor Espejo la ha aprovechado con tino de hombre esperto, y solo queda ahora la parte del público,—es decir, que los enfermos vayan a convencerse por sí mismos de que allí encontrarán su rehabilitacion.

Por lo demas, y en medio de esta vasta zozobra del microbio que trae inquieto a todo el país, los que vayan a Cauquenes podrán reirse del cólera. A esas aguas que nacen hirvientes del seno de la cordillera no han llegado todavía los baccillus, ni llegarán jamas.

* * *

Ni el baccillus del cólera ni el baccillus del crímen han llegado a las termas de Cauquenes.

He tomado nota en mis crónicas pasadas de la singular recrudescencia que se ha hecho sentir en la criminalidad, durante estos últimos tiempos. He hecho notar tambien el rasgo doloroso de que entre el bandolerismo existan afiliados algunos mozos de alta cuna, a quienes algunas aberraciones inesplicables del espíritu hacen olvidar los lazos de la sangre y la educacion de la niñez.

A este propósito escucharán mis lectores una punzante historia que en otro país cualqui